

Infancias en riesgo: la lucha contra la emaciación infantil en África y América Latina

Childhoods at risk: the fight against child wasting in Africa and Latin America

5

Otto Sebastian Koppel Peralta,

Facultad de Ciencias Jurídicas. Universidad del Azuay. Cuenca-Ecuador.

Antonela Delgado Ochoa,

Facultad de Ciencias Jurídicas. Universidad del Azuay. Cuenca-Ecuador.

Resumen

La emaciación infantil, una forma severa de desnutrición aguda, representa una amenaza persistente en África y, en menor medida, en América Latina. Este ensayo analiza comparativamente los esfuerzos de cooperación internacional desplegados entre 2020 y 2024 en ambas regiones, enfocándose en programas impulsados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Se examinan casos representativos como Nigeria, Etiopía, Haití y el Programa de Alimentación Escolar Sostenible Brasil-FAO. El análisis revela diferencias clave en sostenibilidad, dependencia de ayuda externa y capacidad institucional. Se concluye que, aunque la cooperación internacional ha sido crucial, el éxito a largo plazo depende del fortalecimiento de sistemas nacionales y la articulación local, en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2, 10 y 17.

Abstract

Child wasting, a severe form of acute malnutrition, remains a persistent threat in Africa and, to a lesser extent, in Latin America. This essay offers a comparative analysis of international cooperation efforts carried out between 2020 and 2024 in both regions, focusing on programs led by UNICEF, FAO, and WFP. Case studies include Niger, Ethiopia, Haiti, and the Brazil-FAO Sustainable School Feeding Program. The analysis highlights key differences in sustainability, reliance on external aid, and institutional capacity. The study concludes that while international cooperation has been essential, long-term success relies on strengthening national systems and fostering local ownership, in alignment with SDGs 2, 10, and 17.

Palabras clave

emaciación infantil, cooperación internacional, África, América Latina, desnutrición aguda

Keywords

child wasting, international cooperation, Africa, Latin America, acute malnutrition

Introducción

La emaciación grave, una forma crítica de desnutrición aguda caracterizada por una pérdida sustancial de peso y masa muscular, representa una amenaza directa para la vida de millones de niños menores de cinco años en todo el mundo. Según datos recientes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2023), más de 45 millones de niños y niñas padecen esta condición, la mayoría en países de ingresos bajos y medianos, donde los sistemas de salud enfrentan grandes limitaciones para detectarla y tratarla a tiempo (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura [FAO], 2023b). África y América Latina son dos regiones que, aunque con realidades socioeconómicas y culturales distintas, enfrentan este desafío persistente con profundas implicaciones sociales, económicas y sanitarias.

Este fenómeno guarda una relación directa con varios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El ODS 2, Hambre cero, esta-

blece como meta erradicar todas las formas de malnutrición infantil para 2030. A su vez, el ODS 10, Reducción de las desigualdades, es clave, ya que la emaciación afecta con mayor intensidad a poblaciones rurales, indígenas, desplazadas o en situación de pobreza extrema. Finalmente, el ODS 17, Alianzas para lograr los objetivos, enfatiza la necesidad de cooperación internacional para fortalecer sistemas nacionales y ampliar el acceso equitativo a servicios de salud y nutrición.

Este ensayo compara iniciativas de cooperación internacional implementadas en África y América Latina entre los años 2020 y 2024, con base en informes técnicos y evaluaciones de resultados de UNICEF. A través del análisis de casos concretos en ambas regiones, se busca identificar buenas prácticas, limitaciones comunes y lecciones aprendidas que permitan fortalecer los esfuerzos globales para la erradicación de la emaciación infantil y cumplir con los compromisos de la Agenda 2030.

La emaciación infantil en África: desafíos persistentes y cooperación internacional

La emaciación grave sigue siendo una de las crisis de salud pública más urgentes en África, particularmente en el África subsahariana. Esta forma de desnutrición aguda afecta a millones de niños menores de cinco años, colocándolos en una situación de vulnerabilidad extrema ante enfermedades infecciosas y riesgo de muerte. Según el informe global de nutrición de UNICEF (2023), África alberga al 45 % de todos los niños menores de cinco años que sufren emaciación en el mundo, con prevalencias superiores al 10 % en países como Níger, Chad y Sudán del Sur. Las causas estructurales incluyen pobreza crónica, inseguridad alimentaria, conflictos armados, desplazamientos forzados, debilidad de los sistemas de salud y efectos del cambio climático.

Ante esta situación, diversas iniciativas de cooperación internacional han sido claves para enfrentar la crisis. Un ejemplo significativo es el programa de tratamiento comunitario de la emaciación infantil en Níger, liderado por

UNICEF en colaboración con el Ministerio de Salud de Níger y otras agencias humanitarias. Este programa promueve la gestión comunitaria de la desnutrición aguda severa (Community-based Management of Acute Malnutrition, [CMAM]) mediante el diagnóstico temprano, el uso de alimentos terapéuticos listos para el consumo (Ready-to-Use Therapeutic Food [CMAM]) y la capacitación del personal local en salud infantil. Entre 2020 y 2023, más de 400 000 niños fueron tratados exitosamente en el país, con tasas de recuperación superiores al 90 % en los centros apoyados por UNICEF.

Otro caso destacado es el de Etiopía, donde la interacción entre crisis climáticas prolongadas (sequías) y conflictos internos ha incrementado la inseguridad alimentaria. En respuesta, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), en conjunto con UNICEF y socios gubernamentales, ha implementado programas integrados de respuesta nutricional en regiones como Afar y Somalia. Estas intervenciones

han combinado distribución de suplementos nutricionales con campañas de sensibilización sobre lactancia materna y alimentación complementaria, alcanzando a más de 1,2 millones de niños en 2023.

A pesar de estos avances, persisten grandes desafíos. Muchos países dependen de la ayuda externa para sostener los programas nutricionales, lo cual plantea dudas sobre su sostenibilidad a largo plazo. Además, las emer-

gencias humanitarias recurrentes, como el desplazamiento forzado en el Sahel y los brotes de enfermedades, ponen en riesgo los logros obtenidos. La experiencia africana demuestra que el combate a la emaciación infantil debe ser parte de un enfoque integral que fortalezca los sistemas nacionales de salud, promueva la resiliencia comunitaria y mantenga la cooperación internacional activa y comprometida.

Emaciación infantil en América Latina

En América Latina y el Caribe, la prevalencia de la emaciación es relativamente baja en comparación con otras regiones del mundo. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés, y colaboradores), en 2022 la tasa regional de emaciación se situó en un 1,4 %, con variaciones entre subregiones: Mesoamérica presentó una tasa del 1,0 %, Sudamérica del 1,4 % y el Caribe del 2,9 %.

A pesar de estas cifras alentadoras, persisten desafíos significativos. Países como Guyana y Surinam registran tasas de emaciación superiores al promedio regional, con 6,5 % y 5,0 %, respectivamente. Estos desafíos nutricionales están estrechamente vinculados a factores socioeconómicos. La pobreza infantil afecta a casi 81 millones de niños en América Latina y el Caribe, representando el 45 % de la población infantil. Países como Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras y Perú presentan las tasas más altas de pobreza infantil, lo que limita el acceso a alimentos nutritivos y servicios de salud esenciales.

Caso Haití

Haití enfrenta una crisis humanitaria agravada por la violencia armada, la inestabilidad política y desastres naturales, factores que han exacerbado la inseguridad alimentaria y la desnutrición infantil. En 2024, se estimó que más de 125 000 niños estaban en riesgo de sufrir desnutrición aguda grave, y aproximadamente 1,64 millones de personas enfrentaban niveles de emergencia por inseguridad alimentaria aguda, según la FAO.

UNICEF, junto con otras organizaciones internacionales, ha implementado programas

de asistencia alimentaria de emergencia, incluyendo la distribución de alimentos terapéuticos listos para usar (RUTF) para tratar la desnutrición aguda, la provisión de servicios de salud y nutrición en comunidades afectadas, y la implementación de programas de alimentación escolar para garantizar una comida diaria a los niños. Sin embargo, la efectividad de estas intervenciones se ve limitada por desafíos como la inseguridad, que dificulta el acceso a las comunidades, y la falta de financiamiento adecuado.

Programa de Alimentación Escolar Sostenible (Brasil-FAO)

Desde 2009, el Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO ha promovido la implementación de políticas de alimentación escolar en América Latina y el Caribe, beneficiando a más de 80 millones de estudiantes en la región. Esta iniciativa ha apoyado a países como Bolivia, Ecuador, Guatemala, Honduras, Panamá y Paraguay en la formulación y aprobación de leyes de alimentación escolar, inspiradas en el modelo brasileño. Además, ha capacitado a más de 30 000 profesionales del sector y ha incorporado a más de 9 000 agricultores familiares en los programas de alimentación escolar mediante compras públicas de su producción.

La estrategia Escuelas sostenibles, desarrollada en el marco de esta cooperación, ha sido adoptada por 23 000 escuelas de la región, promoviendo una cobertura universal, hábitos alimentarios saludables y el consumo de alimentos frescos de origen local. Esta política pública integral impacta positivamente

en la salud y nutrición infantil, al tiempo que genera desarrollo económico local sostenible.

Este proyecto refleja de manera clara la aplicación de los ODS: el ODS 2, Hambre cero, al mejorar el acceso a una nutrición adecuada; el ODS 10, Reducción de las desigualdades, al priorizar territorios vulnerables; y el ODS 17, Alianzas para lograr los objetivos, al basarse en una cooperación efectiva entre países, organismos internacionales y actores locales.

Comparación crítica entre África y Latinoamérica

Tanto en África como en América Latina, la emaciación grave infantil continúa siendo una problemática notable. Ambos continentes han recibido apoyo relevante de organismos multilaterales como UNICEF, el PMA y ONG internacionales, lo que evidencia un patrón común: la cooperación internacional ha sido clave para enfrentar la desnutrición aguda en contextos de pobreza, inseguridad alimentaria y debilidad en los sistemas de salud. En ambas regiones, los programas implementados han compartido componentes similares como el uso de alimentos terapéuticos, el enfoque comunitario y la capacitación local.

Sin embargo, también existen diferencias importantes en el alcance y sostenibilidad de los esfuerzos. En África, la dependencia de ayuda externa es mayor, y los programas suelen implementarse en contextos de emergencia prolongada, como sequías o conflictos armados. Por ejemplo, en Níger o Etiopía, los logros son significativos pero frágiles, pues dependen

en gran medida de financiamiento externo continuo y enfrentan interrupciones recurrentes por inestabilidad sociopolítica. En contraste, en América Latina, aunque los índices de emaciación son menores, los programas tienden a insertarse en sistemas institucionales más estables y muestran mayores perspectivas de sostenibilidad. Otro elemento diferenciador radica en los actores involucrados. Mientras que en África predominan las grandes agencias humanitarias operando directamente en terreno, en América Latina se observa una mayor articulación entre gobiernos, agencias multilaterales y actores locales, incluyendo municipalidades e instituciones académicas.

En términos de los ODS, los avances en ambas regiones reflejan un compromiso con el ODS 2, al buscar erradicar la desnutrición infantil a través de intervenciones directas y estructurales. El ODS 17 se hace tangible en la coordinación entre múltiples actores a diferentes niveles. No obstante, la contribución al ODS 10 varía, pues mientras en América Latina se han realizado mayores esfuerzos para abordar desigualdades territoriales y étnicas, en África la prioridad sigue siendo atender las emergencias inmediatas. En otras palabras, la comparación revela que la cooperación internacional es fundamental, pero su efectividad y sostenibilidad dependen en gran medida del contexto nacional, la capacidad estatal y la apropiación local. Un enfoque integrado que combine acción inmediata con fortalecimiento institucional es esencial para cumplir los ODS en ambas regiones.

Conclusiones

La emaciación infantil, aunque más prevalente en África que en América Latina, constituye una amenaza global que requiere una respuesta articulada, sostenida y sensible al contexto local. La comparación entre ambas regiones demuestra que, si bien la cooperación internacional ha sido indispensable para responder a esta crisis, su efectividad depende del fortalecimiento de capacidades nacionales, la estabilidad institucional y la voluntad política.

África enfrenta limitaciones estructurales más profundas, lo que condiciona la sosteni-

bilidad de los avances alcanzados, mientras que América Latina ofrece ejemplos exitosos de integración de políticas públicas, como los programas de alimentación escolar, que conjugan seguridad alimentaria y desarrollo local. Alcanzar los ODS no es solo cuestión de asistencia externa, sino de construir sistemas resilientes que integren salud, nutrición, educación y participación comunitaria.

Solo así será posible erradicar la emaciación infantil como una manifestación extrema de las desigualdades persistentes en el mundo.

Referencias

- FAO. (2023a). *Nuevo ciclo de cooperación internacional en alimentación escolar con países de América Latina y el Caribe: Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO*. <https://www.fao.org/in-action/programa-brasil-fao/noticias/ver/es/c/1661478/>
- FAO. (2024, 11 de septiembre). *Crisis alimentaria en Haití: la FAO hace un llamamiento urgente de financiamiento para asistir a 608 000 personas para evitar el hambre y sufrimiento*. <https://www.fao.org/newsroom/detail/food-crisis-in-haiti--fao-calls-for-urgent-funding-to-assist-608-000-people-to-prevent-further-starvation-and-suffering/es>
- FAO & PMA. (2023b). *Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional-América Latina y el Caribe 2023*. <https://es.wfp.org/publicaciones/panorama-regional-de-la-seguridad-alimentaria-y-nutricional-america-latina-caribe-2023>
- FAO, IFAD, UNICEF, PMA & OMS. (2023). *The state of food security and nutrition in the world 2023*. <https://doi.org/10.4060/cc3017en>
- ONU. (2023). *Objetivos y metas de desarrollo sostenible*. <https://www.un.org/sustainable-development/es/sustainable-development-goals/>
- PMA & UNICEF. (2024). *Ethiopia annual country report 2024: Country Strategic Plan 2020-2025. Saving lives, changing lives*.
- UNICEF. (2023a). *Casi 81 millones de niños sufren pobreza en América Latina y el Caribe*. <https://www.unicef.es/noticia/casi-81-millones-de-ninos-sufren-pobreza-en-america-latina-y-el-caribe>
- UNICEF. (2024a). *Severe wasting: a deadly threat to children's survival*.
- UNICEF. (2024b). *UNICEF Nigeria Annual Report 2023*. <https://www.unicef.org/nigeria/media/9261/file/Annual%20Report%202023.pdf>
- UNICEF. (2024c, 26 de marzo). *El conflicto armado agrava la crisis de desnutrición infantil en Haití*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/el-conflicto-armado-agrava-la-crisis-de-desnutricion-infantil-en-haiti%C3%AD>